

abaxo (1), y S. Pablo degollado, uno y otro en Roma. Que era tradicion estár enterrado el cuerpo de nuestro primer Padre Adán en el mismo parage en que Jesuchristo estuvo sepultado, y que á la hora de Sexta fué criado el primer hombre; porque á esta misma hora habia de ser levantado en la cruz el Redentor (2). Los Judíos despues de la muerte de S. Juan Bautista fueron privados de la potestad de condenar á muerte reo alguno. Dice, que los Discípulos que caminaban al castillo de Emaus, se llamaban Simon y Cleofas; que Jesuchristo recibió el Bautismo en el mes que nosotros llamamos Enero, y á los 30 años de su edad; que celebró la última Pasqua en 15 de la luna. Asegura que Adán consiguió el perdon de sus pecados y el beneficio de la resurreccion; que la lengua que Adán habló fué la hebrea. Refiere que los Hebreos tenían su idioma propio y nacional ántes de ir á Egipto; que los caractéres hebreos eran distintos de los Egipcios, y que en aquellos estaban escritos los libros sagrados de Moysés que conocieron los Judíos (3). Que aquella muger del vaso lleno de precioso unguento ó bálsamo (4) era distinta de la que S. Lucas llama pecadora. Que el Evangelio, solo de tres Marias hace mencion. Que los Judíos impidiéron que los Romanos colocasen en el templo la estatua del Cesar. Que los prodigios de los Magos de Faraon eran prestigios, que en nada se parecian á los prodigios de Moysés (5); y que el suceso declaró, que los primeros procedian de malas artes, y los segundos de la gracia del Señor. Dexó notado que en la Judea se segaban los trigos alguna vez ántes de la Pasqua, de suerte que los panes ácidos eran de nuevo trigo. Refiere por último, que en su tiempo tenían los Christianos la gracia de hacer milagros; y que

(1) Vol. 3. Exp. in Genes. Vi-
de Eus. l. 3. hist. ecl.

(2) Tract. 35. in Mat. p. 128.
y 126.

(3) Lib. cont. Cels. 3. p. 115.

(4) Hom. 2. in Cant. 306. t. 1,
Geneb.

(5) Lib. 2. cont. Cels. p. 90.

aun eran pocos los Christianos en Alexandria, si se comparaban con el excesivo número de los Gentiles y Judíos (1) que habia en aquella Ciudad.

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de Orígenes.

1.^a Así como el Médico procura con medicinas atraer á la parte exterior del cuerpo ciertas enfermedades ó daños interiores, aunque ocasione en esta curacion al paciente mas crueles dolores de los que ántes padecia, del mismo modo Dios, quando ve que nuestros males espirituales penetran hasta lo íntimo, saca al público la iniquidad que estaba oculta, para que nos reconozcamos y apliquemos los remedios oportunos.

2.^a *Ya no me indignaré mas contigo ni te celaré, pues no te has enmendado quando yo te corrégia*, dice el Señor: *ya no se explicará para contigo mi afecto zeloso*. Quando Dios no explica su enojo contra el que peca, es la señal de su mayor indignacion.

3.^a Entendemos que la mortificacion, los trabajos y castigos que Dios envia son convenientes al que los sufre, y que los nombres de furor y de ira que se atribuyen al Señor, significan los medios de que usa para instruir y reprehender; por lo que decia David: no me reconvengas, Señor, en tu furor, ni me reprehendas en tu ira.

4.^a *Yo te constituí*, dixo Dios á un Profeta, *para que arranques, disipes, edifiques y plantes*: lo primero es arrancar de nosotros las raices del mal, porque Dios no edifica lo que es bueno en un lugar que halla ocupado con algun edificio malo.

5.^a Si Dios fuese solamente piadoso, abusariamos de su

(1) Lib. 1. cont. Cels. p. 5. y Hom. 1. in psalm. 36. p. 276. t. 1. Geneb.

bondad, y si solamente fuese justiciero, la desesperacion de los pecados cometidos, nos precipitaria en el abismo de todos los vicios: dice Orígenes, que nosotros somos los hijos de Judá, por traer Jesuchristo su origen de esta Tribu. (En la Homilia 4. de Jeremías).

6.^a *Todo hombre que peca es hijo del demonio* (1). Nos hacemos hijos suyos quantas veces pecamos: por el contrario, renace en Dios el justo quantas veces practica las acciones de virtud: pues así como Jesuchristo es engendrado continuamente de su Padre, siendo nosotros hijos suyos adoptivos (2), en todas nuestras obras nos reengendramos en él; esto es, con cada pensamiento bueno y cada accion santa renovamos la dignidad de hijos de Dios. (Homilia 9. de Jeremías).

7.^a *Los poderosos padecerán poderosos tormentos. A mí se me residenciará con mas rigor que á los Diáconos, y á estos mas estrechamente que á los legos. Aquel que tiene el eminente cargo del gobierno de una Iglesia, responderá á Dios por toda ella* (3). (Homilia 11. de Jeremías).

8.^a *No vuelvas tu vista atrás, ni te detengas en toda la region. Saliste de Sodoma, no te vuelvas á esta Ciudad: dexaste los vicios, no vuelvas á ellos. No mires atrás, salvalte en el monte: mas no es lo suficiente para salvarse no mirar atrás, sinó se pone al mismo tiempo cuidado con no detenerse en toda la region; pues sería cosa inútil empezar el camino de la virtud, y detenerse en la tierra de Sodoma sin apre-*

(1) Los Padres griegos solian mudar este nombre *diabolos* en *zabulos*, como para disfrazar un nombre tan odioso, indigno de que los Christianos le pronuncien.

(2) De otro modo, segun el original griego: con tal que tengamos el espíritu de adopcion, esto es, estando en gracia.

(3) En la version latina que hizo S. Gerónimo habla, á lo que parece, de toda la Iglesia, y quando

así lo entendió, tuvo presente al Pontífice que tiene el primado universal. Pero el griego de Orígenes parece que solo habla con algun Obispo particular; el que debia ser el de Cesaréa de Palestina, en cuya presencia dixo su homilia: Qui vero omnium nostrorum habet primatum ipsum ecclesiasticum, sibi commissum, majorem reddet rationem.

surarse ácia el monte en que está nuestra salud, que es Jesuchristo (1). (Homilia 13. de Jeremías).

9.^a Quando decimos en las oraciones de la Iglesia: *Dios Omnipotente, admítenos con tus Profetas, y con los Apóstoles de Jesuchristo*, no sé yo si penetramos el sentido de estas palabras: ellas quieren decir: haced que seamos participantes de las persecuciones que padecieron los Profetas; y permitenos padecer lo que padecieron los Apóstoles; haced que prediquemos vuestra verdad á los hombres de tal modo, que estos nos persigan y aborrezcan. Es una cosa bien impropia que el que no está pronto á padecer y sufrir con los Apóstoles y Profetas le diga al Señor: Dame parte con tus Profetas y Apóstoles (2). (Homilia 14. de Jeremías).

10. *El que tenga sed, lleguese á mí y beba*, clamaba Jesuchristo. La misma piedra nos convida con amorosos pechos para alimentarnos (3), pero los impíos han abandonado la fuente de agua viva; no es la fuente la que se retira, pues Dios jamas se aparta de los que le buscan: mas los que se retiran lejos de Dios, perecerán. (Homilia 18. de Jeremías).

11. No son compatibles el amor de Dios y el del mundo, así como no es posible subsistir la luz con las tinieblas, ni Jesuchristo con belial (4). (Tom. 19. de los Comentarios de S. Juan).

(1) Á la letra, segun el latin de S. Gerónimo, *y este monte es el nombre de Jesuchristo*, y segun el griego de Orígenes, esta montafia es Jesuchristo.

(2) En la edicion de los Benedictinos se lee *dicam* en vez de *dicimus*. Esta es la verdadera lectura; pues así en el griego, como en el latin se halla constantemente, *frequenter in oratione dicimus*: decimos con frecuencia en la oracion; no nos dicen estos sabios editores de Orígenes en qué circunstancias se dirigia á Dios esta oracion; puede muy

bien pensarse que esta oracion es parte de la que al presente tenemos en el Canon de la Misa, quando decimos: *Partem aliquam et societatem donare digneris cum tuis sanctis Apóstolis, &c.*

(3) Esto es, aquella divina, segun lo que dice S. Pablo, que la piedra de donde salia el agua que en el desierto apagó la sed de los Israelitas, representaba á Jesuchristo: *Petra autem erat Christus*, ep. ad Cor. 1.

(4) Estas palabras son esenciales, y no debieron omitirse en la prime-